



Documento de posición: **Política del agua en la compra de productos**



Índice

1. Retos.....	3
2. Nuestra responsabilidad.....	5
3. Enfoque de gestión para un uso más sostenible del agua ..	6
3.1 Análisis de puntos calientes: Ámbito de actuación relativo al agua dulce	6
4. Nuestras medidas	8
4.1 Medidas en la cadena de suministro.....	9
4.1.1 Fruta y verdura	9
4.1.2 Flores y plantas.....	10
4.1.3 Textiles	10
4.1.4 Materias primas	12
4.1.5 Near-Food.....	12
4.2 Medidas en nuestras tiendas.....	13
4.3 Comunicación.....	13
5. Fuentes.....	14

1. Retos

El agua es un bien imprescindible para la supervivencia tanto de la especie humana como de la naturaleza. Asimismo, se trata de un elemento esencial, como fundamento y hábitat, para conservar la biodiversidad de nuestro planeta. Más de dos tercios de la superficie terrestre están cubiertos por agua; en su mayor parte, se trata del agua salada de los mares. Este tipo de agua no es aprovechable por la especie humana ni por la mayoría de animales y plantas, ya que necesitan agua dulce.



Desde 2010, la ONU considera que el acceso al agua potable es un derecho humano. Sin embargo, el agua dulce aprovechable constituye apenas el 0,01 % de la cantidad total del agua presente en la tierra. Además, los recursos de agua dulce están repartidos de forma irregular por el mundo; por este motivo, ciertas regiones sufren la carencia notablemente más que otras. A todo ello hay que añadir las variaciones estacionales: las sequías prolongadas en los meses de verano disminuyen los niveles de las aguas subterráneas y el caudal de los ríos incluso en las regiones ricas en recursos hídricos. En la otra cara de la moneda, las precipitaciones desproporcionadamente elevadas pueden provocar inundaciones.

Con una población mundial que prácticamente se ha cuadruplicado en el último siglo, el consumo de agua ha crecido el doble de rápido. En especial, la creciente producción de alimentos, textiles y otros bienes de consumo puede conducir a la carencia y a la distribución no equitativa de los recursos debido a la explotación y a la contaminación del agua. El cambio climático también aumenta la presión sobre las regiones con recursos hídricos limitados. Una parte cada vez mayor de la población mundial puede verse afectada por la escasez de agua en los próximos años. Todo esto aumenta de forma constante los riesgos hídricos, es decir, las situaciones susceptibles de acarrear daños relacionados con el agua.

El comercio minorista de productos alimentarios, con una media de 47 litros por cada euro facturado, necesita una cantidad considerablemente mayor de agua que otros sectores¹. En este sentido, el riesgo hídrico desempeña un papel clave: una reducción de la disponibilidad de agua supone un riesgo para la cadena de suministro anterior. Tal es el caso, sobre todo, de la producción primaria de productos agrícolas, que es responsable de más del 70 % del consumo total de agua a nivel mundial. Además, la industria agrícola emplea pesticidas y abonos que generan un impacto negativo sobre la calidad del agua.

Partiendo de todas estas premisas, corresponde a la industria comercial minorista de productos alimentarios la responsabilidad de gestionar cuidadosamente los recursos hídricos, especialmente en lo que respecta a la compra de productos. En este sentido, cobran especial importancia tanto el consumo como la posible contaminación. Por todas estas razones, la gestión responsable de los recursos de agua dulce constituye un ámbito de actuación fundamental en la estrategia de sostenibilidad de Lidl en materia de la compra de productos.

En la presente política del agua, establecemos nuestro modo de proceder con el agua dulce para la producción y el procesamiento de los productos pertenecientes a las siguientes familias: Food, fruta y verdura, flores y plantas, Near-Food y Non-Food.

2. Nuestra responsabilidad

Para Lidl, el uso sostenible del agua no es un compromiso de futuro, sino un asunto fundamental del presente. Por ello, recurrimos a diversas medidas para proteger los recursos de agua dulce en toda la cadena de valor y para reducir el consumo y la contaminación del agua en nuestras cadenas de suministro.

Ponemos especial atención en la protección y la conservación de los recursos hídricos naturales en todo el mundo. Con nuestra gestión hídrica intentamos conseguir un uso más consciente del agua dulce. Nuestro surtido incluye productos vinculados a riesgos hídricos en sus países de origen; por ejemplo, la cantidad de agua empleada en la producción, la disponibilidad en las regiones afectadas o la calidad del agua, que puede verse afectada por la contaminación. Estos artículos son principalmente productos agrícolas, pero también incluyen alimentos procesados y productos Non-Food.

A fin de cumplir con nuestra responsabilidad, hemos diseñado una estrategia hídrica que tiene como objetivo reducir de forma notable los riesgos hídricos en nuestras cadenas de suministro. Para ello, trabajamos en estrecha colaboración con los grupos de interés en los países de origen afectados; entre ellos se encuentran, además de nuestros proveedores, expertos especializados y organizaciones de la sociedad civil como Alliance for Water Stewardship². Prestamos apoyo a nuestros socios durante todo este proceso, por ejemplo, mediante la organización de sesiones y cursos de formación periódicos conjuntamente con nuestros empleados. Además, consolidamos nuestras asociaciones e iniciativas existentes y establecemos nuevas cooperaciones.

3. Enfoque de gestión para un uso más sostenible del agua

El enfoque de gestión del deber de diligencia empresarial³ de Lidl define directrices claras para la implementación sistemática de la estrategia de sostenibilidad de la empresa y garantiza el consecuente cumplimiento de la misma. Contribuye a lograrlo un ciclo de procesos que encauza nuestro enfoque de gestión para un uso sostenible del agua. En primer lugar, se determinan los riesgos y las oportunidades por medio de un análisis de los *Hot Spots*, es decir los grupos de productos con los efectos más pronunciados (negativos) sobre la sostenibilidad. A partir de estos *Hot Spots* hídricos establecidos, definimos objetivos y medidas para minimizar estos posibles riesgos hídricos. Durante la fase de la implementación, se verifica de forma continua la eficacia de las medidas; cuando es necesario, estas se mejoran. Informamos con transparencia acerca de nuestros éxitos y nuestros errores.

A continuación, desarrollamos cada paso del proceso en mayor profundidad.

3.1 Análisis de los *Hot Spots*: Ámbito de actuación relativo al agua dulce

En 2019 efectuamos un análisis para identificar los *Hot Spots* relativos al agua en nuestras cadenas de suministro agrarios. Este análisis nos ha permitido identificar los grupos de productos con los efectos más pronunciados (negativos) sobre la sostenibilidad. Puesto que los riesgos hídricos en la cadena de suministro pueden abarcar desde la polución del agua atribuible a las prácticas de cultivo (uso de abonos y pesticidas) hasta la intensidad de agua (huella hídrica) del producto cultivado, hemos analizado nuestro surtido en torno a dos factores: consumo de agua y contaminación del agua*.



* Se consideran subfamilias de productos con arreglo a la clasificación interna de Lidl por categorías.

A la luz de los resultados, con respecto al ámbito de actuación relativo al agua dulce, se determinó que las frutas y las verduras no procesadas, así como algunos productos procesados, son las subfamilias de productos con mayor riesgo hídrico. Los *Hot Spots* se centran especialmente en la producción agrícola primaria y tienen relación con la irrigación de regiones agrícolas con mayor escasez hídrica y con la influencia de los abonos y pesticidas.

Además de los riesgos hídricos en nuestra cadena de suministro, analizamos de forma continua el consumo de agua en nuestras tiendas, que es muy bajo en comparación con el consumo de la cadena de suministro; por eso, este documento de posición se centra principalmente en la cadena de suministro.

Los resultados de este análisis nos brindan un punto de partida para considerar en mayor detalle los *Hot Spots* de nuestro surtido y para desarrollar medidas y objetivos correctamente enfocados, a los que hacemos referencia con más detalle a continuación.

4. Nuestras medidas

Lidl está en posición de introducir modificaciones de forma activa en los procesos de compra para contribuir a la protección de los recursos hídricos; podemos conseguirlo, por ejemplo, aumentando la proporción de productos certificados en nuestra gama. Para ello, apoyamos iniciativas de certificación reconocidas y adoptamos estándares mínimos para prácticas sostenibles de producción.

Así pues, la colaboración con proveedores con certificación y el incremento de productos certificados en nuestra gama constituyen pasos vitales para aumentar la sostenibilidad. Hemos contado con la cooperación de un instituto externo de investigación para determinar, por medio de un análisis de sellos de certificación, qué sellos de calidad o certificaciones de proveedor conllevan un mayor nivel de protección en el ámbito de actuación relativo al agua. Igualmente, hemos tenido en cuenta qué sello de calidad específico es el que ejerce un mayor efecto de protección en dicho ámbito de actuación. Por ejemplo, una parte de nuestro surtido cuenta la certificación Rainforest Alliance. Con ello, logramos ofrecer un surtido de productos sostenibles que integran una gestión responsable de los riesgos hídricos. El sello de Rainforest Alliance define unas estrictas directrices de actuación encaminadas al ahorro de recursos hídricos.

Para un uso responsable del agua en la cadena de suministro: membresía en Alliance for Water Stewardship

En 2018, Lidl se incorporó a la plataforma asociativa Alliance for Water Stewardship (AWS), con múltiples actores implicados. En su condición de pionero, el estándar internacional de administración de agua de AWS mide el uso de agua de una ubicación a partir de criterios sociales, medioambientales y económicos. AWS enfoca este estándar a nivel de empresa, con aplicabilidad tanto para la industria como para la agricultura. El estándar ofrece a las empresas un marco conceptual para comprender, planificar, aplicar, valorar y comunicar las medidas de ahorro de agua en sus ubicaciones. Nuestra membresía nos acerca un poco más a nuestro objetivo de lograr un uso más sostenible del agua.

4.1 Medidas en la cadena de suministro

4.1.1 Fruta y verdura

Mejora del uso de agua

Con su participación obligatoria en el estándar GlobalG.A.P., todos los socios comerciales agrícolas de Lidl documentan sus capacidades de cara a unas buenas prácticas agrícolas. En este contexto, se tienen en cuenta también aspectos del uso de agua⁴. Junto con los agricultores, comprobamos también la aplicabilidad práctica del módulo del programa sostenible de riego y uso de aguas subterráneas (SPRING)⁵ de GlobalG.A.P., que se centra especialmente en aspectos relacionados con el agua.

Reducción de la contaminación del agua

En 2006, Lidl alcanzó un acuerdo de objetivos con los productores de frutas y verduras: reducir de forma sostenible el uso de productos fitosanitarios. Para lograr este objetivo común, se ha establecido un umbral informativo para posibles residuos de sustancias activas fijado en un tercio de la cantidad máxima definida por la normativa. De este modo, reduciremos la cantidad de pesticidas presentes en el medio ambiente.

Evaluación de las medidas

A partir de las primeras experiencias, en una etapa posterior evaluamos y ponemos a prueba más medidas para las compras. El proceso de evaluación consta, entre otros, de los siguientes elementos:

Análisis en profundidad: Para un análisis más preciso de los riesgos hídricos, utilizamos, por una parte, el índice de estrés hídrico a escala nacional desarrollado para el sector agrario por el Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés). Además, utilizamos también indicadores hídricos específicos según los productos a partir de datos procedentes de Water Footprint Network (WFN). El uso combinado de estos dos enfoques permite la evaluación de los riesgos hídricos en distintas combinaciones de productos y países. Los resultados sirven como punto de partida para la clasificación del riesgo hídrico en la cadena de suministro de un producto. Así, podemos obtener un fundamento para las medidas de reducción de los riesgos hídricos basadas en los propios riesgos.

Gestión de los riesgos hídricos: Para abordar el problema del riesgo hídrico, recurrimos a certificaciones como el programa SPRING de GlobalG.A.P. o el estándar internacional de administración de agua de AWS. En verano de 2020, Lidl puso en marcha un proyecto piloto para la comprobación de estos enfoques.

4.1.2 Flores y plantas⁷

Para minimizar el consumo y la contaminación del agua en la producción de las flores y las plantas que comercializamos y a fin de garantizar buenas prácticas agrícolas (p. ej., una irrigación eficiente), desde principios de 2020 exigimos a nuestros productores que obtengan la certificación GlobalG.A.P. En torno al 90 % de nuestras flores y plantas cuentan con las certificaciones de GlobalG.A.P., Fairtrade o del proyecto desarrollado en los Países Bajos «Milieu Project Sierteelt» (proyecto medioambiental para plantas ornamentales, MPS) (a fecha de agosto de 2020).

4.1.3 Textiles

Mejora del uso de agua

A fin de reducir el consumo de agua en la producción de nuestros textiles, utilizamos los estándares Cotton Made in Africa (CmiA), Organic Content Standard, Global Organic Textile Standard (GOTS), Better Cotton Initiative o Fairtrade. El algodón ecológico requiere una menor cantidad de agua y su cultivo conlleva un menor uso de fertilizantes en comparación con el algodón convencional⁸. El algodón con certificación CmiA se cultiva exclusivamente con agua de lluvia, lo que, en comparación con la media mundial, supone un ahorro de más de 2100 litros de agua por kilo de fibra de algodón⁹. Además de en el uso de algodón ecológico, el estándar GOTS considera criterios hídricos también en el procesamiento de algodón para la fabricación de textiles; en este sentido, GOTS obliga a las instalaciones de producción certificadas a definir objetivos de reducción del consumo de agua. También los productos con certificación Fairtrade toman en consideración dichos criterios hídricos.

Por todo ello, para finales de 2025, Lidl obtendrá el 100 % de algodón de fuentes sostenibles que cumplan con los estándares Cotton Made in Africa, Organic Content Standard, Global Organic Textile Standard, Better Cotton Initiative o Fairtrade.

Reducción de la contaminación del agua

A fin de eliminar las sustancias químicas peligrosas de las cadenas globales de adquisición para textiles, Lidl se unió en 2014 a la campaña DETOX de Greenpeace¹⁰. El objetivo consiste en renunciar al uso de sustancias químicas potencialmente peligrosas y reducir la contaminación de las aguas residuales procedentes de la producción, con el fin de disminuir los efectos negativos sobre la humanidad y el medio ambiente. En este sentido, Lidl adopta el enfoque de sustituir las sustancias químicas peligrosas por otras que no supongan un perjuicio para el medio ambiente ni para la salud humana, p. ej., productos libres de PFC o cuero sintético sin dimetilformamida (DMF).

Al menos una vez al año, institutos independientes verifican el uso de sustancias peligrosas por parte de fabricantes de textiles y calzados mediante procesos en húmedo. Además de estas comprobaciones indirectas, se efectúan controles aleatorios del inventario de productos químicos y se toman muestras anuales de las aguas residuales en las empresas correspondientes de la cadena de suministro.

Como ocurre en todo el sector, Lidl adquiere gran parte de su surtido de productos Non-Food de fabricantes autónomos procedentes de Asia. Pese a los notables progresos y al crecimiento económico, las condiciones sociales y ecológicas en Asia varían considerablemente de una región a otra. Es por ello que, en este caso, situamos el foco especialmente en la aplicación de estándares mínimos reconocidos; en particular, hemos definido tres objetivos principales en este sentido:

- fomento de una gestión segura de sustancias químicas;
- reducción del uso de energía, agua y sustancias químicas;
- procesos de eliminación de residuos y gestión de aguas residuales respetuosos con el medio ambiente

Para lograr estos objetivos comunes con nuestros proveedores, hemos puesto en marcha el proyecto de formación PURE (acrónimo en alemán de «proyecto para la eficiencia medioambiental y de los recursos») en colaboración con la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ, por sus siglas en alemán). Gracias a este proyecto, se ha facilitado formación relativa a los estándares medioambientales y de seguridad a más de 400 empleados de 80 empresas de producción textil de China y Bangladés. El proyecto ha llegado a un total de aproximadamente 67.000 trabajadores industriales. El enfoque fundamental se situaba, entre otros aspectos, en la mejora de la gestión de las aguas residuales y en el establecimiento de un sistema apropiado de gestión de sustancias químicas. De este modo, ha garantizado la renuncia a largo plazo al uso en la producción de las categorías de sustancias químicas definidas en el compromiso Detox de Lidl. Además, el proyecto ha permitido una reducción del consumo de agua en las empresas productoras participantes de cerca de 5,8 millones de metros cúbicos¹¹.

Como miembro de Leather Working Group de la Asociación Alemana de Textiles Sostenibles, Lidl apuesta firmemente por reducir el consumo de agua y por establecer programas de gestión responsable de sustancias químicas en la cadena de suministro de textiles. Además, Lidl emprende los primeros pasos para lograr productos de economía circular, por ejemplo, con textiles biodegradables certificados por el estándar de productos Cradle to Cradle®; sus estrictos criterios incluyen, entre otros, el uso responsable del agua.

También de cara al futuro, estamos decididos a continuar impulsando junto con nuestros proveedores el desarrollo y la consolidación de nuestros sistemas de gestión medioambiental, de sustancias químicas y de residuos, así como la elaboración de listas encaminadas a la supresión de sustancias químicas peligrosas.

4.1.4 Materias primas

Nuestros trabajos encaminados a reducir los riesgos hídricos afectan también a nuestras compras de materias primas. Por ejemplo, el 76 % de nuestro surtido de cafés cuenta con las certificaciones Rainforest Alliance/UTZ, Fairtrade o Bio (a fecha de febrero 2021). Estos tres estándares recurren a diversas medidas de protección de los recursos hídricos. El 100 % del cacao utilizado en todos los productos de marca propia de Lidl en España procede de cultivos certificados y cuenta con la certificación de estándares internacionalmente reconocidos como Rainforest Alliance/UTZ, Fairtrade o Bio.

El 43 % de nuestro surtido de hierbas y tés frutales cuenta con las certificaciones Rainforest Alliance/UTZ, Fairtrade o Bio (a fecha de febrero de 2021). El 100 % del aceite de palma/palmiste que utilizamos cuenta con la certificación del estándar de la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés). La consecuente preferencia de Lidl por la compra de materias primas certificadas supone una contribución significativa a la protección de los recursos hídricos¹².

4.1.5 Near-Food

Por lo general, el plástico no se biodegrada en el medio ambiente. Por ello, la contaminación del agua por el aporte de microplásticos constituye un serio problema en el ámbito de los productos Near-Food. Trabajamos de forma intensiva en este asunto desde 2015, con el enfoque de que la reducción de las emisiones de microplásticos de toda procedencia reviste la máxima importancia. Somos partidarios de un marco jurídico europeo único que disponga también una definición clara de «microplástico». Sin embargo, por el momento no existe ninguna prohibición en términos legales a nivel europeo de los microplásticos en los artículos cosméticos. En colaboración con nuestros proveedores de productos cosméticos y de cuidado corporal, Lidl ha acordado y adoptado el siguiente objetivo común: la renuncia al uso de microplásticos en las fórmulas de nuestros productos cosméticos de marca propia hasta finales de 2021¹³.

Sin embargo, más allá de este microplástico primario, el microplástico secundario constituye también un peligro para los recursos hídricos. Este riesgo procede de la descomposición mecánica de los materiales de embalaje que contienen plástico, en el contexto de una eliminación no apropiada. La estrategia de plásticos de Lidl debe encontrar una solución en la que se definan objetivos concretos para la reducción del uso de plásticos en materiales de embalaje. Con la estrategia REset Plastic, el Grupo Schwarz ha desarrollado una estrategia internacional e integral que se estructura en cinco ámbitos de actuación: Reduce (Reducir), REdesign (Rediseñar), REcycle (Reciclar), Remove (Eliminar) y REsearch (Innovar). De este modo, hasta 2025, pretendemos utilizar un 20 % menos de plástico y lograr que el 100 % de los envases de nuestros productos de marca propia sean reciclables en la mayor medida posible. Con todo ello, contribuimos a reducir la cantidad de residuos y a disminuir el riesgo de que lleguen al medio ambiente los plásticos del tamaño que sea, incluidos los microplásticos.

4.2 Medidas en nuestras tiendas

El consumo de agua en nuestras tiendas es muy bajo en comparación con el consumo de la cadena de suministro. No obstante, también en este ámbito queremos poner en práctica medidas encaminadas a reducir aún más nuestro consumo de agua. Con el fin de verificar nuestro consumo de agua en el ámbito empresarial e identificar el potencial de optimización, hemos establecido en tiendas de referencia un método de registro sistemático con conexión a un sistema central de supervisión. Gracias a esta medida, hemos determinado que la mayor parte del consumo de agua a nivel de empresa se debe a las tareas de limpieza de las tiendas. Por ello, trabajamos de forma continua con vistas a mejorar estos procesos. Adicionalmente, formamos y concienciamos a nuestros empleados sobre la importancia de un uso responsable de los recursos hídricos.

4.3 Comunicación

Lidl informa de manera transparente acerca de los resultados y los progresos de las medidas encaminadas a la reducción del consumo y la contaminación del agua. Para ello, deseamos facilitar las aclaraciones pertinentes a todas las partes interesadas, desde los productores a los clientes, y capacitarlos para que nos acompañen en el desarrollo de estas medidas. En este contexto, hemos incorporado una etiqueta de ahorro de agua «Save Water» en los envases de ciertos productos de marca propia. La etiqueta conciencia a los clientes acerca de los retos que plantea el asunto del agua y plantea recomendaciones para ahorrar agua en el hogar y en otros ámbitos vitales.

5. Fuentes

- 1 <https://www.adelphi.de/de/system/files/mediathek/bilder/Umweltatlas%20Lieferkette%20-%20adelphi-Systain.pdf> (versión de marzo de 2017)
- 2 <https://a4ws.org>
- 3 Consúltese también la [Política de Compras responsable](#)
- 4 <https://mobil.wwf.de/fileadmin/fm-wwf/Publikationen-PDF/WWF-WaterRisk-Studie-EN.pdf> (versión de octubre de 2017);
<https://mobil.wwf.de/fileadmin/fm-wwf/Publikationen-PDF/WWF-Studie-Water-Stewardship-in-Landwirtschaftsstandards.pdf> (versión de julio de 2015)
- 5 https://www.globalgap.org/uk_en/for-producers/globalg.a.p.-add-on/spring/
- 6 Consúltese también la [Política de Compras responsable](#)
- 7 Para más información, véase también el [documento de posición para flores y plantas](#)
- 8 https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-66981-6_8 (versión de julio de 2018)
- 9 <https://cottonmadeinafrica.org/en/news/cmia-cotton-saves-water-and-greenhouse-gas-emissions/> (versión de noviembre de 2014)
- 10 <https://www.greenpeace.de/kampagnen/detox>
- 11 Véase también el [informe del compromiso Detox de Lidl 2020](#)
- 12 Consúltese también la [Política de Compras responsable](#)
- 13 Consúltese también el [Documento de posición para microplásticos](#)